

**Efecto de la Etapa Evolutiva, los Factores de Apoyo y el
Tiempo de Residencia en Migrantes Venezolanos sobre
su Apego e Identidad con el Lugar**

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Diego Alejandro Cruz Peña

Tutorizado por: Bernardo Hernández Ruiz

Curso Académico 2022-23

Resumen

Una forma de adquirir una perspectiva más amplia sobre el entendimiento de las variables que llevan a tener un mayor o menor apego o identidad con el lugar, es observando a residentes no nativos de un territorio. La presente investigación persigue comprobar si existe un efecto significativo de la etapa evolutiva a la que emigran los participantes, tomando también en cuenta sus factores de apoyo socioeconómicos y el tiempo de residencia en la explicación del apego y la identidad con el lugar; en una población de inmigrantes venezolanos en territorio español. Para esto se administró un cuestionario con escalas de apego e identidad con el lugar a 247 residentes de España, provenientes de Venezuela; recogiendo también datos sociodemográficos. Los resultados mostraron que la Etapa Evolutiva a la que se emigró tiene un efecto significativo pequeño cuando este interactúa con la variable del Tiempo de Residencia, la cual en línea con investigaciones anteriores fue la más determinante para explicar la identidad y el apego con el lugar.

Palabras clave: Apego, Identidad, Venezuela, España, Inmigración.

Abstract

A way to gain a broader perspective on understanding the variables that lead to greater or lesser attachment or identity to the place is by the observation of non-natives residents of a territory. The purpose of the present research is to determine if there is a significant effect of the developmental stage at which immigration occurred, also taking into account the socio-economic support factors and length of residence on attachment and identity with the new place. To achieve this, a questionnaire was administered to 247 Venezuelan residents in Spain, including measuring scales of attachment and identity with the place. Participants were also asked about sociodemographic data. The results indicated that the developmental stage have a small but significant effect when this variable interacted with the length of residence, which in line with previous research in the field is the most determining factor to explain the attachment and identity to the place.

Keywords: Attachment, Identity, Venezuela, Spain, Immigration.

Introducción

Hace algunas décadas los patrones migratorios de venezolanos no se investigaban dentro del panorama mundial. Esto debido a que Venezuela fue desde finales de la II Guerra Mundial un país de acogida y de encuentro para europeos emigrantes que huían de las condiciones de sus respectivos países, principalmente motivados por la guerra. En esos años fue ampliamente considerado como un país con un prominente potencial a nivel económico (Dekocker et al., 2021). En la actualidad, sin embargo, este territorio presenta un patrón migratorio radicalmente distinto a las décadas anteriores. Motivado por una crisis nacional bajo un escenario de deterioro de sus instituciones, recesión económica y descomposición social a varios niveles (Castillo & Reguant, 2017).

Teniendo en cuenta el innegable vínculo histórico que existe entre España y Venezuela es bastante acertado, pensar que las personas nacidas en Venezuela que residen en territorio español, están en gran parte en posesión de la nacionalidad española. Esto debido a que la gran mayoría han heredado la nacionalidad de sus padres o sus abuelos que tiempo atrás llevaron a cabo su propio proceso migratorio a Venezuela desde territorio español (Dekocker et al., 2021). Además de los factores socio-económicos previamente mencionados, el simple hecho disponer la doble nacionalidad, ha sido un estímulo importante para la emigración a ese destino donde hubo raíces familiares y con ellas posibles contactos (Castillo & Reguant, 2017). Otro de los elementos influyentes que cabe acotar en la frecuencia de la migración de venezolanos con España como destino, puede ser la facilidad del idioma que presenta ciertas diferencias a nivel de expresiones, pero que de ningún modo hace que sea un proceso de aprendizaje tan complejo como el de adaptarse a un idioma completamente nuevo (Castillo & Reguant, 2017).

En los últimos años se ha detectado un aumento pronunciado en el volumen migratorio entre España y Venezuela. En el año 1998 los empadronados en España nacidos en Venezuela con nacionalidad española sumaban unos 46 388 habitantes, sin embargo, las cifras han tenido un cambio drástico alcanzando en el 2015 los 175 893 habitantes, casi cuadruplicando las cifras obtenidas en la primera recogida de los datos. Esto significa que en un

período de 17 años la migración de venezolanos a España se ha aumentado en un 258% y que sigue en aumento exponencial constante (Dekocker et al., 2021). Se destaca también la preferencia por destinos específicos de los venezolanos que han entrado al país, ubicándose las comunidades más grandes respectivamente en: Islas Canarias, Madrid, Galicia y Cataluña (Castillo & Reguant, 2017).

La emigración masiva como la descrita anteriormente puede provocar un proceso que es conocido como “fuga de cerebros”, en el que los países originarios de quienes emigran pierden a profesionales cualificados. Este fenómeno puede llegar a entorpecer el desarrollo y la capacidad de innovación del país que se abandona, desembocando en una perspectiva más negativa de este y más pesimismo en lo relativo a su futuro. Los factores como la falta de acceso a la educación de calidad, la inestabilidad política, la violencia y en especial la falta de oportunidades para el desarrollo personal y profesional, hacen que principalmente los jóvenes se planteen buscar una mejor vida en otro lugar a través de la migración (Docquier & Rapoport, 2012).

Es así que los inmigrantes en su búsqueda de un mejor futuro, pueden llegar a desconectarse de lazos de apego importantes como podría ser la familia. Lo que lleva a destacar que a pesar de tratarse de un proceso de naturaleza “individual” y “voluntaria” el traslado de estos grandes grupos humanos fuera de su contexto de referencia representa un período de cambio intenso, en el que, buscando la mejora, también se genera una pérdida importante que debe procesarse a nivel emocional (Castillo & Reguant, 2017). La adaptación a este nuevo contexto es todo un desafío, pudiendo el emigrante enfrentar barreras lingüísticas y culturales en general, dificultades para encontrar empleos acordes a su habilidad y tiempo de experiencia; y finalmente encontrarse ante la presencia de sentimientos de aislamiento y soledad, especialmente en los primeros años (Berry, 1997). Entre los ámbitos que pueden afectar a los emigrantes en este período de adaptación nos podemos encontrar el enfrentamiento ante una posible doble identidad, lo que puede generar conflictos con su sentido de pertenencia, tratando de obtener un equilibrio entre la preservación de la cultura de origen y la adopción de la cultura del lugar de destino (Phinney & Ong, 2007).

Está establecido que los seres humanos podemos establecer vínculos emocionales en relación a las realidades con las que tenemos contacto, especialmente hacia los otros seres humanos, pero también hacia los animales, los paisajes o los lugares donde vivimos (Hernández, 2021). Los estudios acerca de los sentimientos que las personas entablan hacia el lugar en el que nacen y a los que llegan y la función que esto cumple en sus vidas es un área de investigación que llama la atención de los psicólogos ambientales (Hidalgo & Hernández, 2001). Partiendo de la premisa de que, si la interacción de una persona con su ambiente es el núcleo de la psicología ambiental, el apego al lugar posiblemente sea el núcleo de esta interacción (Hernández, 2021).

Apego al lugar e identidad de lugar son constructos que, aunque están relacionados, se han de evaluar de forma diferenciada (Hernández et al., 2007). El apego por su parte, podríamos definirlo como un vínculo afectivo positivo entre el individuo y un lugar en específico, siendo la principal característica de este querer mantenerse cerca del lugar objeto de apego (Hidalgo & Hernández, 2001). A día de hoy sigue existiendo el debate sobre si las razones que fundamentan al apego con el lugar son más de naturaleza física o si por otro lado son de naturaleza social (Lewicka, 2013). La identidad de lugar por otro lado está conceptualizada como un componente de la identidad personal, que a través de la interacción con los lugares, hace que las personas se describan a sí mismas como pertenecientes a estos (Hernández et al., 2007). Los indicadores del apego se diferencian por tener un fuerte componente conductual, además de un claro deseo de pertenencia al lugar, mientras que los indicadores de identidad con el lugar caracterizan por el vínculo formado en términos de sentimiento de pertenencia y como elemento que forma parte de la identidad (Ruiz et al., 2011).

Una de las principales dificultades de las investigaciones llevadas a cabo en el área del apego al lugar y la identidad de lugar, ha sido la diversidad existente de acercamientos disponibles a nivel teórico y empírico (Hidalgo & Hernández, 2001). Variables como el género, la edad, situación de la familia, los aspectos socio-económicos, políticos y étnicos; podrían llegar a ser determinantes en los vínculos emocionales de los individuos pertenecientes una sociedad (Casakin et al., 2013). Una de las explicaciones de la ambigüedad en los resultados de los estudios de apego e identidad de lugar, puede ser que las

muestras que se usan en su mayoría, están caracterizadas por el uso de sujetos nativos con un amplio período de residencia en el mismo lugar. En consecuencia, la identidad y apego pueden estar tan interconectados que resulta complejo distinguir entre ambos constructos (Hernández et al., 2007). La adquisición de cultura, definida en términos de conocimiento, habilidades, significados y valores; es un proceso que afecta en el desarrollo del apego y la identidad con el lugar. Cuando la persona crece en un lugar determinado, el desarrollo cultural se lleva a cabo de modo paulatino. Sin embargo, cuando el individuo procede de otro lugar, debe pasar por una etapa de aculturación que implica no sólo el aprendizaje de los aspectos antes mencionados como novedosos, sino además la socialización con el entorno individual y grupal (Fan, 1998).

Debemos tener en cuenta una serie de consideraciones respecto al estudio del apego y la identidad de lugar en personas cuyo origen sea exterior al contexto en el que se desenvuelven, tales como que el apego al lugar se desarrolla antes que la identidad de lugar al menos en los no nativos (Hernández et al., 2007) y que estos al pasar un largo período de tiempo viviendo en un lugar pueden desarrollar una identidad de lugar tan fuerte como la de los nativos del propio territorio (Casakin et al., 2015). Asimismo, es importante mencionar la presencia de correlaciones significativas ya encontradas entre el tiempo de residencia y las medidas tanto de apego como de identidad (Hernández et al. 2007). Apoyándose en el hecho de que haber nacido en un lugar no resulta tan significativo como haber pasado un tiempo determinado viviendo en él (Casakin et al., 2015).

Se espera entonces que el apego reflejado por un no nativo se comporte de manera diferente al de los nativos (Hernández et al., 2007). Aun teniendo en cuenta que la experiencia pasada en un lugar es un poderoso predictor de apego, al mismo tiempo, se genera la duda de si solamente estar expuesto a un lugar hace que desarrollemos una respuesta afectiva hacia el mismo. Una persona puede tener apego hacia un lugar y no sentirse identificado con el mismo, por ejemplo, alguien a quien le gusta vivir en un lugar, pero no por eso este forma parte de su sentido de identidad. Puede también ocurrir el caso contrario, por ejemplo, alguien podría tener una alta identificación con un lugar y no un gran apego al mismo (alguien que siente que es de un lugar, puede llegar a querer no

estar cerca del mismo). Esto nos indicaría que, aunque la identidad y el apego suelen aparecer en conjunto, esto sería una tendencia y no un requisito para que ambos factores puedan desarrollarse (Hernández et al., 2007).

En los residentes más antiguos, se observa una similitud entre la identidad de lugar y el apego, mientras que en aquellos que llevan menos tiempo viviendo en el lugar, el apego es más fuerte que la identidad. Esto implica que los lazos de apego hacia el lugar pueden establecerse relativamente pronto, mientras que el desarrollo de la identidad podría llevar mucho más tiempo. Sería importante investigar si este fenómeno ocurre en diferentes culturas, y si existen diferencias en la evolución de los vínculos basados en los aspectos culturales asociados al lugar (Hernández et al., 2007). Esto puede tener relación con que la identidad con el lugar pareciera depender más de creencias, significados y valores que atribuyamos al lugar como parte de nosotros, que de la interacción diaria con el entorno (Casakin et al., 2013). El estudio de los no nativos de un territorio en general es de suma relevancia para el campo de la psicología ambiental, siendo que estos pasan por procesos que nos dan una idea más clara de cómo se forman los aspectos que llevan a un sentido de identidad y apego con el lugar. Teniendo estos factores en cuenta, la presente investigación plantea la exploración de los diversos grupos que llevan a cabo estos procesos migratorios, pues ni todos tienen las mismas características, ni a todos les afecta este proceso de la misma forma.

Se propone la etapa evolutiva como una variable diferencial con un papel en el desarrollo del apego y de la identidad con el lugar. Durante la infancia y la adolescencia, la vivencia de experiencias tempranas en un lugar determinado, pueden influir en el desarrollo de la conexión emocional con un lugar. (Scannell & Gifford, 2010). De modo que en la medida que una persona envejece, su identidad de lugar puede estar más relacionada a la vivencia de experiencias pasadas y la historia personal en un lugar específico. Concluyendo en que la sensación de esta pertenencia y la conexión que se tiene con el lugar puede ser más fuerte por la simple acumulación de recuerdos y experiencias (Lewicka, 2011). Se destaca la relevancia de los grupos de edad en la medición de estos vínculos emocionales con lugares, pues estos pueden cambiar especialmente en períodos de transición importantes, como la juventud y la jubilación. Etapas

que están marcadas como períodos en que las personas pueden reevaluar su relación con su lugar de residencia y replantearse su sentido de pertenencia ante el mismo (Twigger-Ross & Uzzel, 1996).

Se persigue entonces explorar la influencia que pueden tener en el desarrollo del apego e identidad de lugar, condiciones de los inmigrantes tales como la mencionada etapa evolutiva a la que se emprendió el proceso migratorio tomando en cuenta también otros factores como los de apoyo socio-económicos y el ya contrastado tiempo de residencia. Todo esto bajo la premisa de que al establecer cuáles son las condiciones que predicen un mejor apego e identidad de lugar, se podrían desarrollar herramientas para hacer frente a los posibles estados de malestar psicológico que afectan a estas personas en su vida diaria.

Método

Participantes

El estudio que se realizó tuvo una muestra de 247 participantes residentes en España y provenientes de Venezuela. Siendo el 49% de la muestra mujeres y el 51% hombres, teniendo una edad media de 39,5 años. El tiempo medio de residencia fue de 10,1 años. Habiendo emigrado un 33,6% de la muestra en edad infanto-juvenil (Antes de los 21 años), 34,8% en edades de adultez media (entre los 22 y los 40 años) y un 31,6% en edad de adultez tardía y vejez (por encima de los 40 años). En cuanto a variables de características socioeconómicas: el 70% de la muestra tiene familiares de nacionalidad española, el 61,1% tiene apoyo de familiares que residen en España y el 57,1% tiene a su disposición una vivienda propia o de algún familiar cercano.

Instrumentos

Para evaluar el apego con el lugar se utilizó el cuestionario diseñado por Hernández et al. (2007) que consiste en un conjunto de escalas tipo Likert cuyo rango era de 1=Nada a 6=Muchísimo. La escala incluye aspectos de tipo afectivo como la medida en la que a un individuo le gusta vivir, experimenta emociones positivas al volver o siente pena por irse del lugar objeto de apego. Para evaluar la identidad de lugar se utilizó también un cuestionario diseñado por Hernández

et al. (2007), cuyas escalas tipo Likert tienen el mismo rango que el cuestionario de apego descrito anteriormente y nos hablan del significado que tiene el lugar para la persona, más concretamente la medida en que el participante siente que el lugar forma parte de su identidad. Ambos instrumentos alcanzaron una fiabilidad de al menos $\alpha=.94$ en el estudio original.

Adicionalmente los participantes aportaron una serie de datos de naturaleza sociodemográfica como el tiempo de residencia y la edad a la que se salió del país de origen. También se preguntó por la presencia de familiares de nacionalidad española, el apoyo de familiares residentes en España y la disponibilidad de una vivienda propia o de algún familiar cercano para conformar un índice de apoyo entre estos 3 ítems.

Procedimiento

Con el objetivo de verificar la hipótesis de estudio de si en realidad existe el efecto de la etapa evolutiva al emigrar tomando en cuenta los factores de apoyo y el tiempo de residencia en relación al apego e identidad con el lugar. Se establece que los participantes tenían que cumplir con una serie de requisitos, como haber vivido en un primer momento en Venezuela y que al momento del pase de los cuestionarios estos residieran en España.

La forma en que se obtuvo acceso a dichos participantes fue a través de la difusión por diversos medios de redes sociales (whatsapp, correo electrónico, telegram, etc.) de un cuestionario de Google Forms que en sí contenía todas las escalas descritas en el anterior apartado. Los participantes a su vez ayudaban a captar a nuevos participantes, ya que estos al ser inmigrantes, poseían redes de contactos de personas de sus mismas características y que por ende cumplían los requisitos establecidos.

Antes de comenzar se pidió el consentimiento informado de los participantes en el que estos manifestaron su acuerdo voluntario de participar en la investigación. Asimismo, para evitar cualquier tipo de sesgos en las respuestas que se obtenían, se les comunicó a los participantes al inicio del pase de la prueba que los cuestionarios a completar eran completamente anónimos y de

uso exclusivo para la investigación. Tardando cada participante alrededor de los 5 a 10 minutos como máximo.

Análisis de Datos

En primer lugar, se comprobó si las escalas utilizadas para medir las variables de interés contaban con una fiabilidad aceptable. Seguidamente, se calcularon las puntuaciones medias para la escala de Apego y la escala de Identidad.

Para la variable del índice de apoyo, medida en una escala del 0 al 1, se calculó la puntuación media entre 3 ítems que al puntuar “0” señalaban la ausencia del factor de apoyo y al puntuar “1” señalaban su presencia; estos ítems fueron: “Presencia de Familiares Españoles”, “Presencia de Familiares que Residan en España” y “Presencia de una Vivienda Propia o de algún Familiar Cercano”.

Posteriormente, para analizar la variable de la Etapa evolutiva a la que se emigró, los datos obtenidos por el ítem de “Edad a la que se Salió del País de Origen” fueron divididos en 3 grupos: Infanto-Juvenil (aquellos que emigraron con menos de 21 años), Adultez Media (aquellos que emigraron en edades comprendidas entre los 22 y los 40) y Adultez Tardía-Vejez (Aquellos que emigraron en edades por encima de los 40 años). Para evaluar estos grupos se asignaron valores para cada uno de ellos, siendo el “2” el grupo de Infanto-Juvenil, el “1” el grupo de Adultez Media y el “0” el grupo de Adultez Tardía-Vejez. Evaluando así esta variable en un continuo del 0 al 2 en el que cada puntuación hace alusión a una etapa evolutiva específica a la hora de emigrar, teniendo el grupo de Infanto-Juvenil la mayor puntuación por ser el grupo que pasa más tiempo en el nuevo contexto en comparación con el de origen.

Se realizó un análisis de las correlaciones de las variables de apego e identidad en relación a la etapa evolutiva en que se emigró, el tiempo de residencia y el apoyo. Utilizando gráficas de dispersión para analizar el comportamiento de las puntuaciones del tiempo de residencia y la etapa evolutiva. Asimismo, para profundizar en la variable de etapa evolutiva se realizaron histogramas para observar el comportamiento de las puntuaciones en

las variables dependientes según el grupo evolutivo en el que se ubicaban los participantes.

Fue realizado seguidamente un análisis de regresión lineal simple para explorar la asociación entre las variables estudiadas para explicar el apego y la identidad con el lugar. Utilizando este modelo de regresión lineal se examinaron los coeficientes de regresión y el coeficiente de determinación (R^2). Estableciendo un nivel de confianza del 95%.

Posteriormente, se realizó un análisis de covarianza (ANCOVA) para profundizar en la asociación entre el apego y la identidad con la etapa evolutiva, mientras se controlaba la influencia covariante del tiempo de residencia. Se empleó de esta forma un modelo de regresión múltiple donde se podría detectar cualquier interacción significativa entre las variables, apoyando los resultados en análisis Pos-Hoc entre los grupos y una nueva gráfica de dispersión que tomaba en cuenta dicha interacción.

Finalmente, para profundizar en los ítems de apoyo, se realizaron análisis t-test de muestras independientes para comparar las medias en apego e identidad entre los grupos para cada uno de los ítems que componen el índice de apoyo final.

Resultados

Inicialmente se obtuvieron los índices de fiabilidad correspondientes para la escalas de apego e identidad con el lugar, obteniendo un $\alpha=.90$ para la escala de apego y un $\alpha=.93$ para la escala de identidad, confirmando así la fiabilidad de este instrumento. Adicionalmente se comprobó la fiabilidad del índice de apoyo obteniendo un $\alpha=.68$.

En segundo lugar, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de las 3 variables independientes. En el caso del apoyo se obtuvo una media de 0.62 en una escala del 0 al 1, con una desviación típica de 0.37. En lo relativo al Tiempo de Residencia la media de este fue de 10.1 años de residencia en España, obteniendo una desviación típica de 12.7 para estas puntuaciones. Finalmente,

para los descriptivos relativos a la Etapa Evolutiva a la que se emigró, se obtuvo una media de 1.85 en una escala del 0 al 2, con una desviación típica de 0.66.

En el análisis de las correlaciones se obtuvieron índices significativos del apego y la identidad con el tiempo de residencia y con el apoyo, no siendo este el caso de la etapa evolutiva al emigrar la cual no presentaba índices de correlación significativos (ver Tabla 1).

Tabla 1

Matriz de Correlaciones con el Apego y la Identidad

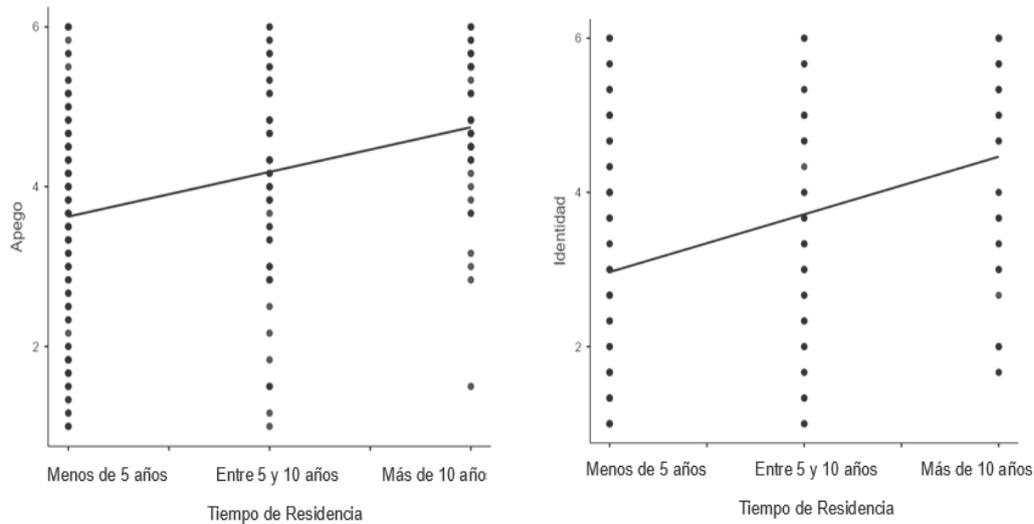
		Apego	Identidad	Apoyo	Tiempo de Residencia	Etapa Evolutiva
Apego	Pearson's r	—				
	p-value	—				
Identidad	Pearson's r	0.697***	—			
	p-value	< .001	—			
Apoyo	Pearson's r	0.159*	0.178*	—		
	p-value	0.013	0.012	—		
Tiempo de Residencia	Pearson's r	0.348***	0.356***	0.250***	—	
	p-value	< .001	< .001	< .001	—	
Etapa Evolutiva	Pearson's r	0.076	-0.046	-0.222***	-0.209***	—
	p-value	0.233	0.473	< .001	< .001	—

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Las correlaciones encontradas con el tiempo de residencia fueron significativas para la identidad y el apego al lugar utilizando incluso el intervalo de confianza más restrictivo (99%). La tendencia relativa a la relación entre la variable del tiempo de residencia y el apego e identidad de lugar resulto ser significativa y positiva. Lo cual fue nuevamente confirmado con la elaboración de las gráficas de dispersión en las que podemos observar la existencia de pendientes de relación positiva entre las variables (ver figura 1).

Figura 1

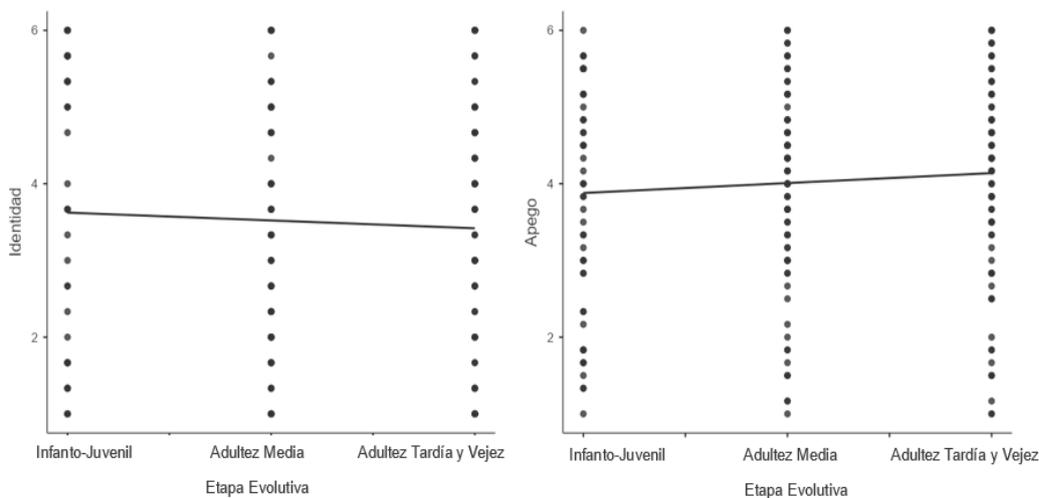
Gráficas de Dispersión entre Apego e Identidad con el Tiempo de Residencia



Posteriormente, se realizaron gráficas de dispersión relativas a la Etapa Evolutiva a la que se emigró, sin diferenciar en el comportamiento entre los grupos de esta variable. Indicando estas gráficas una distribución con poca pendiente tanto para el apego como para la identidad. Señalando la existencia de un impacto limitado de la variable etapa evolutiva por sí misma (ver figura 2).

Figura 2

Gráficas de Dispersión entre Apego e Identidad con la Etapa Evolutiva al Emigrar



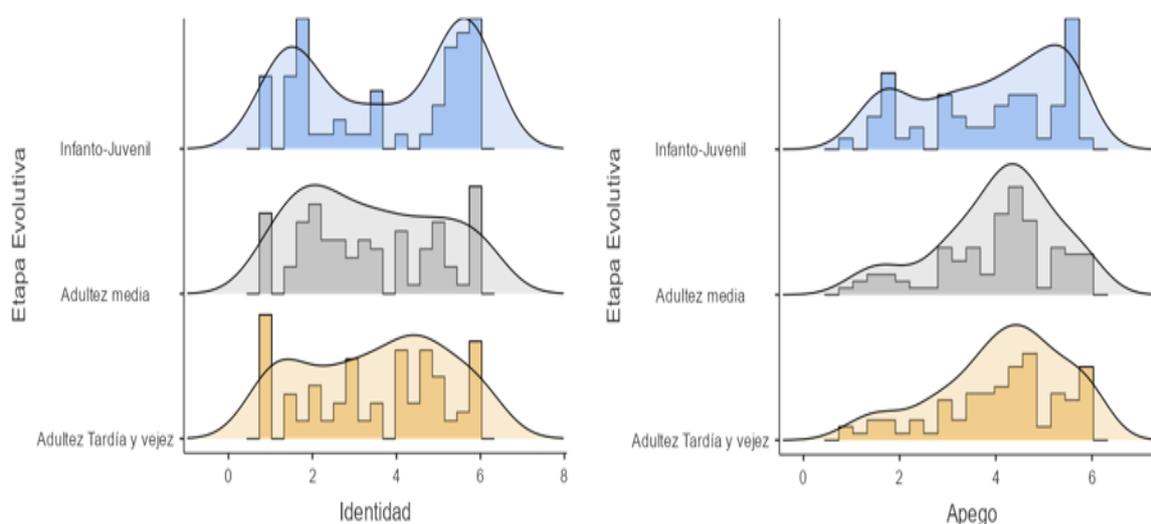
Para observar las distribuciones de las puntuaciones de los grupos de la variable de etapa evolutiva se realizaron histogramas en los cuales se puede

observar que no todos tienen un comportamiento similar, siendo el grupo que emigró en edad Infanto-Juvenil (antes de los 21 años), el que parecía tener una distribución más diferenciada. Observando que, tanto en relación a la identidad como al apego para este grupo, se aprecia una distribución bimodal que nos indica la presencia de dos modas en la distribución de la muestra. Siendo este tipo de distribución más evidente en el histograma relativo a la identidad.

En relación a los grupos de edades de adultez media y adultez tardía-vejez, estos siguen una distribución más cercana a la normal, significando que la mayoría de los datos de estos grupos se ubican en torno a un valor central (Ver figura 3).

Figura 3

Distribución de puntuaciones en Apego e Identidad según la Etapa Evolutiva al Emigrar



Para poner a prueba la hipótesis de que las variables de etapa evolutiva al emigrar, tiempo de residencia y factores de apoyo en conjunto tenían un valor predictivo significativo tanto para la identidad como para el apego, se estimó la regresión lineal simple relativa a estas variables. Los resultados obtenidos indicaron que, en el primer modelo realizado relativo al apego, las variables tienen una relación positiva significativa ($\beta=3.03$, $p<.001$). El índice de apoyo fue el único predictor no significativo en este modelo ($p=0.082$), teniendo un efecto ajustado de ($R^2=.155$). Siendo este un efecto significativo de tamaño pequeño

que nos dice que el 15,5% de la varianza del apego estaría explicada por el conjunto de las variables predictoras.

En cuanto al segundo modelo predictivo relativo a la identidad, nuevamente se cumple la hipótesis de que las variables tienen una relación positiva y significativa ($\beta=2.56$, $p<.001$) siendo el índice de apoyo nuevamente el único predictor no significativo. El modelo alcanzó un efecto ajustado de un ($R^2=.105$) siendo un efecto significativo de tamaño pequeño que nos dice que el 10,5% de la varianza de la identidad se explica por el conjunto de las variables predictoras.

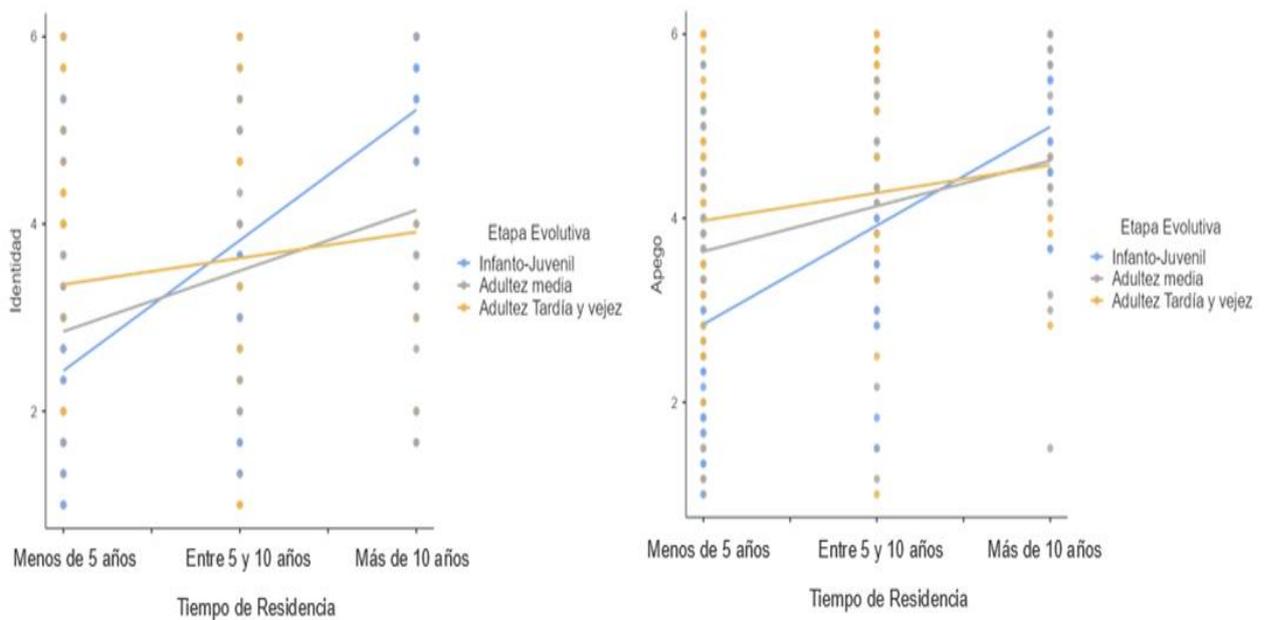
A continuación, fue realizado un análisis de covarianzas (ANCOVA) para apego e identidad de lugar y la etapa evolutiva, tomando en cuenta la interacción del tiempo de residencia como una covariante. Los resultados obtenidos fueron que la variable de Etapa Evolutiva al emigrar, por sí misma no presentaba diferencias significativas ni para el apego ($p=.235$), ni para la identidad ($p=.613$). Caso que no era el del Tiempo de Residencia el cual presentaba diferencias significativas ($p<.001$) en ambas variables dependientes. Sin embargo, los resultados de la interacción entre la etapa evolutiva y el tiempo de residencia reflejan diferencias significativas en el caso del apego ($F(4)=2.94$, $p = .020$, $n^2=.043$) y en el caso de la identidad ($F(4)=2.94$ $p=.021$, $n^2=.043$), indicando que los procesos de interacción entre estas variables explican las diferencias mejor que la variable de Etapa Evolutiva por sí misma y confirmándonos así la existencia de un efecto pequeño significativo de esta variable, explicada por la presencia de un efecto covariante con el tiempo de residencia.

Posteriormente, se realizaron análisis Pos-Hoc para ver cómo se comportaba la muestra según el grupo de la variable de Etapa Evolutiva. Las diferencias significativas fueron encontradas entre el grupo de Infante-Juvenil y Adulthood Tardía o Vejez. Siendo ($t(243)=3.43$, $p=.002$, $d=.564$) en el caso del Apego con el lugar y ($t(243)=1.94$, $p=.036$ $d=.124$) en el caso de la identidad de lugar, confirmando la existencia de diferencias en el comportamiento entre los grupos que componen la variable de Etapa Evolutiva al emigrar.

Para apoyar estos resultados se realizó un diagrama de dispersión que tomaba en cuenta el efecto covariante del tiempo de residencia con la etapa evolutiva para explicar el apego y la identidad, indicando estas gráficas cambios en las pendientes que están en línea con los resultados hallados en el análisis de covarianzas ANCOVA y el posterior análisis Pos-Hoc para los grupos evolutivos (Ver figura 4).

Figura 4

Gráficas de Dispersión entre Apego e Identidad con la Etapa Evolutiva al Emigrar, tomando en cuenta el Tiempo de Residencia



Para finalizar se quiso indagar también en el índice de apoyo. Para esto se llevaron a cabo análisis T-test de muestras independientes entre cada uno de los 3 ítems a partir de los cuales se construyó el índice final de apoyo y las medidas de Apego e Identidad. Los contrastes resultaron significativos únicamente en el caso del ítem de “Familiares que Residen Actualmente en España” tanto para el apego ($t(245)=-2.51, p=.013$) como para la identidad ($t(245)=-2.23, p=.026$). Sin embargo, en los ítems “Familiares de Nacionalidad Española” y “Posesión de una Vivienda en España Propia o de Algún Familiar Cercano” no se obtuvieron resultados significativos en ninguno de los contrastes.

Discusión

Como cabría esperar basándose en los resultados hallados en las investigaciones previas en el campo de la psicología ambiental, se comprobaron las relaciones significativas y positivas entre el apego e identidad de lugar con el tiempo de residencia. La variable del tiempo de residencia fue la de mayor valor predictivo tanto para el apego como para la identidad de lugar a lo largo de toda la investigación. En el caso del apoyo no se encontró que influyera significativamente en ninguno de los modelos de regresión lineal, a pesar de haber conseguido en un primer momento correlaciones significativas entre este índice y el apego e identidad de lugar (ver tabla 1).

En relación a la etapa evolutiva, al tener esta un valor predictivo significativo en la regresión lineal simple, se ponía de manifiesto que tenía alguna relevancia en la explicación de la varianza tanto del apego como de la identidad de lugar, a pesar de no haber encontrado ninguna correlación significativa en un primer momento (ver tabla 1). En base a esto se analizó profundamente el comportamiento de esta variable en cada uno de los grupos que la componían.

Con este objetivo, se llevó a cabo el análisis de regresión lineal múltiple (ANCOVA) controlando el efecto del tiempo de residencia como una covariante. Los resultados de este análisis pusieron de manifiesto que los grupos de la variable etapa evolutiva tenían una relación diferente con las variables dependientes en función de cuál era el tiempo de residencia. Estas diferencias fueron especialmente claras en el grupo que emigró en edades infanto-juveniles, el cual a su vez tenía la distribución más irregular entre los tres grupos estudiados en los histogramas (ver figura 3). Explicando de esta forma que el comportamiento diferenciado de los grupos de esta variable, así como su valor predictivo, son producto de una interacción con el tiempo de residencia.

El tamaño del efecto encontrado en la regresión lineal simple en lo relativo a la etapa evolutiva, parece centrarse en el comportamiento aislado del grupo infanto-juvenil, al ser este el que cambia la tendencia de forma contundente al ponerlo en contexto con el tiempo de residencia. Podemos ver en las gráficas de dispersión que toman en cuenta el efecto de la covariante, que al poco tiempo

de residencia se tienen los valores más bajos tanto en apego como en identidad, pero que en este mismo grupo cuando se tiene mucho tiempo de residencia los valores de apego e identidad son los más altos en comparación a las puntuaciones de los otros grupos de esta variable (ver figura 4).

Es entonces que podemos explicar las distribuciones encontradas en los histogramas que fueron realizados inicialmente, pues mientras que los grupos en edades de adultez media y adultez tardía-vejez al emigrar, se comportaban de una manera similar; el grupo infanto-juvenil cambiaba su comportamiento radicalmente según su tiempo de residencia. Esto desembocó en la distribución bimodal encontrada en la realización del histograma de este grupo (Ver figura 3), pues las dos modas hacían referencia a puntuaciones muy bajas cuando el tiempo de residencia era poco y puntuaciones muy altas cuando el tiempo de residencia era mayor. En este sentido se plantea el estudio de migrantes en edades infanto-juveniles como un área de investigación con potencialidad para explicar aspectos sobre cómo pueden intervenir factores de tipo evolutivo en la adquisición de una mayor identidad o de un mayor apego con el lugar.

En lo relacionado con el apoyo se destaca el ítem que hace alusión a la presencia de algún familiar en España como el único que parece producir una diferencia significativa en relación al apego y la identidad de lugar. Para profundizar sobre estos aspectos en futuras investigaciones, podría ser recomendable utilizar una escala contrastada de apoyo social aplicable a la población migrante, la cual podría enriquecer el análisis de estos factores en los procesos de migración y proporcionar una comprensión más completa de la interacción de estas variables con el apego y la identidad de lugar.

En relación a las escalas utilizadas se propone realizar adaptaciones específicas para población migrante. Especialmente en las escalas de identidad, se podría enriquecer el análisis en este campo mediante el uso de instrumentos que permitan medirla como un continuo que pueda integrar la identidad múltiple de lugar, al ser este fenómeno una característica propia de las personas que han llevado a cabo algún proceso migratorio. Esto abriría nuevas perspectivas y ampliaría la comprensión de la identidad como un constructo cambiante, especialmente en estos grupos humanos, que difícilmente puedan ser evaluados

en términos absolutos de ser o no ser de un lugar. En este sentido se plantea el uso de ítems que incluyan la posibilidad de concebir la identificación con un lugar y al mismo tiempo sentirse identificado con otro lugar diferente, como suele pasar en las poblaciones de inmigrantes con el país de destino y el de origen.

Se destaca también, que el estudio se basó en una muestra limitada específicamente en el grupo de adultez tardía y vejez, el cual es un grupo importante para valorar de manera más amplia los cambios que se producen en el apego y la identidad de lugar según el grupo de la etapa evolutiva a la que se emigró. La dificultad para conseguir muestra poblacional con estas características podría ser causada principalmente porque las edades de vejez, por ejemplo, no suelen ser un momento evolutivo común para emprender un proceso migratorio. En estas etapas evolutivas, las personas suelen estar establecidas en una ubicación geográfica definida y suelen ser reticentes a cambios en sus hábitos y costumbres.

Finalmente se establece como principal aportación de la presente investigación la delimitación del grupo Infante-Juvenil (emigrados antes de los 21 años), como un grupo con gran potencialidad para desarrollar apego e identidad con un lugar de manera más rápida que los individuos pertenecientes a otras etapas evolutivas. También son relevantes para futuras investigaciones las relaciones encontradas relativas a que, aunque cuando inicia el proceso de migración los individuos en edades infanto-juveniles son los que tienen las puntuaciones más bajas tanto en apego como en identidad, a medida que los integrantes de este grupo poblacional van sumando años en un nuevo territorio, potencialmente tendrán los mayores índices tanto de apego como de identidad con el lugar.

Referencias

Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied psychology*, 46(1), 5-34.

Casakin, H., Ruiz, C., & Hernández, B. (2013). Diferencias en el desarrollo del apego y la identidad con el lugar en residentes no nativos de ciudades de Israel y ciudades de Tenerife. *Estudios de Psicología*, 34(3), 287-297.

Casakin, H., Hernández, B., & Ruiz, C. (2015). Place attachment and place identity in Israeli cities: The influence of city size. *Cities*, 42, 224-230.

Castillo Crasto, T. E., & Reguant Álvarez, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*, 41(6), 7-35.

Dekocker, K., Valbuena, C., & Fernández, M. (2021). Motores de la emigración venezolana a España 1998-2015: logros de una estrategia de reproducción social. *Migraciones internacionales*, 12(2), 66-74

Docquier, F., & Rapoport, H. (2012). Globalization, brain drain and development. *Journal of Economic Literature*, 50(3), 681-730

Fan, C. (1998). Canada as a new place: the immigrant's experience. *Journal of Environmental Psychology*, 18(1), 55-67.

Hernández, B., Hidalgo, M. C., Salazar-Laplace, M. E., & Hess, S. (2007). Place attachment and place identity in natives and non-natives. *Journal of environmental psychology*, 27(4), 310-319.

Hernández, B. (2021). Place attachment: Antecedents and consequences (Antecedentes y consecuencias del apego al lugar). *Psychology*, 12(1), 99-122.

Hidalgo, M. C., & Hernandez, B. (2001). Place attachment: Conceptual and empirical questions. *Journal of environmental psychology*, 21(3), 273-281.

Lewicka, M. (2011). Place attachment: How far have we come in the last 40 years? *Journal of environmental psychology*, 31(3), 207-230.

Lewicka, M. (2013). In search of roots. En L. Manzo (Ed.), *Place attachment: Advances in theory, methods and applications*, (pp. 49-60). Nueva York: Routledge/Taylor & Francis Group.

Ruiz, C., Hernández, B., & Hidalgo, M. C. (2011). Confirmación de la estructura factorial de una escala de apego e identidad con el barrio. *Psyecology*, 2(2), 157-165.

Phinney, J. S., & Ong, A. D. (2007). Conceptualization and measurement of ethnic identity: Current status and future directions. *Journal of Counseling Psychology*, 54(3), 271–281.

Scanell, L., & Gifford, R. (2010). The relations between natural and civic place attachment and pro-environmental behaviour. *Journal of Environmental Psychology*, 30(1), 1-10.

Twigger-Ross, C. L., & Uzzell, D. L. (1996). Place and identity processes. *Journal of environmental psychology*, 16(3), 205-220.